

La Experiencia de la Residencia del Profesorado en Computación en el Nivel Inicial

Berta Elena García, Marcela Cristina Chiarani

Área Profesorado-.Dpto de Informática- FCFMyN- UNSL
bgarcia@unsl.edu.ar, mcchi@unsl.edu.ar

Resumen

El sistema educativo, se encuentra inmerso en un proceso de cambios, enmarcados en el conjunto de transformaciones sociales propiciadas por la innovación tecnológica, por los cambios en las relaciones sociales y por una nueva concepción de las relaciones tecnología-sociedad que determinan las relaciones tecnología-educación.

Los cambios en el contexto, exigen cambios en los modelos educativos, cambios en los usuarios de la formación y cambios en los escenarios donde ocurre el aprendizaje. Estos cambios son fuertemente demandados por los niños, principales actores involucrados.

El presente es un relato de la experiencia que los alumnos residentes del profesorado en Computación, realizan en la Escuela Bernardino Rivadavia de la ciudad de San Luis, como conclusión de sus prácticas profesionales.

Si bien la relación con la escuela data del año 1995 e incluye diversas actividades: asesoramiento en proyectos, cursos de capacitación y perfeccionamiento, se fortaleció a partir del trabajo con los residentes. Se presenta aquí la experiencia del último año de la interacción entre ambas instituciones en lo que respecta a residencia docente.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: comienza con una introducción, continúa con el marco teórico, sigue con el relato de la experiencia, y cierra con algunas reflexiones finales.

Palabras Clave: prácticas profesionales, trabajo colaborativo, formación docente inicial, TIC.

Introducción

Con la residencia docente los alumnos del Profesorado en Computación realizan las prácticas que concluyen con la formación inicial de estos profesionales. Dentro del Plan de Estudios esta materia suma un crédito de 150 hs cátedra. Como corolario de las asignaturas esencialmente pedagógicas, que tienen como objetivo proveer al futuro profesor de las herramientas básicas para su desempeño docente, se compenetran y sintetizan en la acción conceptos de: educación, relación educativa, contrato pedagógico, medios, institución, corrientes pedagógicas actuales, formación docente, didáctica, intervención educativa, enseñanza, curriculum, investigación educativa y reflexión docente, entre los más significativos.

Dentro de las tareas que los alumnos realizan podemos detallar:

- Elegir una de las Escuelas de la provincia disponibles para recibirlos en calidad de practicantes.
- Realizar observaciones sobre la estructura organizativa de la institución y un diagnóstico institucional y áulico que servirá para la planificación de sus actividades en la misma.
- Interiorizarse del PEI, PCI y de las actividades docentes propias de la Institución.
- Seleccionar un curso y división en una materia determinada –afín a la formación del Residente - y Planificar sus actividades de docencia en la misma.
- Llevar adelante las prácticas docentes de la materia elegida bajo la supervisión de los profesores de residencia. Esto incluye:
 - o Diseñar materiales didácticos de apoyo: guías de estudio,

- casos, guiones de prácticas, documentos de trabajo, etc.
- Elaborar evaluaciones diagnósticas, formativas y de producto.
- Preparar sus clases con recursos tales como: transparencias, presentaciones en PowerPoint, etc.
- Evaluar y autoevaluar sus clases con el profesor y compañeros en las clases semanales de Residencia
- Atender a sus alumnos en consultas.
- Analizar las pruebas de evaluación aplicadas.
- Corregir trabajos de los alumnos.
- Elaborar un Proyecto Innovador que quedará para beneficio de la Institución Educativa.
- Realizar informes sobre su actuación docente.

Contexto de la experiencia

En la Escuela Rivadavia la residencia se lleva a cabo en el Nivel Inicial.

¿Porqué en este nivel? En primer lugar, el alcance del título abarca todos los niveles de enseñanza. (Res. 550 del Ministerio de Cultura y Educación).

En segundo término, entendemos que la formación en competencias tecnológicas es una deuda pendiente en las escuelas y no satisfecha por parte de las autoridades educativas provinciales y/o nacionales. Si bien se provee el equipamiento informático y capacitación docente, esto no garantiza la incorporación de las TICs en las prácticas diarias. Una de las causas es la ausencia de cargos para permitir el trabajo interdisciplinario y el mantenimiento de los laboratorios.

En tercer lugar, estamos convencidos que nuestros alumnos, futuros profesores de informática, han sido formados para trabajar colaborativamente y como consecuencia obtener el máximo beneficio educativo de estos recursos. En este sentido afirmamos que:

es un Profesor de informática con sólida formación pedagógica y no un técnico, el que reúne las competencias para trabajar con el docente en esta tarea.

Marco teórico

Las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones han involucrado a la sociedad en un fuerte proceso de transformación. Estos cambios afectan nuestros modos de relacionarnos, organizarnos, trabajar e incluso la forma de aprender.

En las escuelas nos encontramos con nuevos alumnos, totalmente consubstanciados con el uso de las tecnologías. A propósito de ello, expresa Juana Sancho en el II congreso Iberoamericano de EducaRed: (Sancho, 2005) *“...De tal manera que la tecnología se ha instalado en nuestras vidas y nos llegamos a preguntar, como se pregunta el Roto, un filósofo de la viñeta, que cómo es posible que se construyese el mundo si no teníamos la tecnología necesaria. La tecnología está instalada y además un tipo de tecnología, no nos permiten pensar en otro tipo de tecnología.”* Y más adelante en su conferencia, continúa: *“De tal manera que la configuración actual de la socialización del chico y de la chica ya no es como antes la familia, el municipio, la escuela y el sindicato, no, ahora es el mundo mundial. Ahora todo de alguna manera le influye. Y esto es un gran cambio. Y el cambio muy importante se sitúa en el acceso, o más que en el acceso en la naturalidad por supuesto con que los chicos y las chicas actuales acceden a la tecnología, pero eso es normal.”*

Estos cambios hacen repensar el trabajo de los docentes de hoy. Y, consecuentemente, la formación de los mismos. Al respecto, opina Carlos Marcelo: [Marcelo, 2002] *“Los cambios en la forma de aprender, que efectúan los profesores en ejercicio, están acentuando la idea de que la responsabilidad de la formación recae cada vez más en los propios profesionales. Hacer de nuestras escuelas espacios en los que nos sólo se enseña sino en los que los profesores aprenden, representa el*

gran giro que necesitamos. Y para ello, nada mejor que entender que es el derecho a aprender de nuestros alumnos, el principio que debe orientar la formación. Una formación dirigida a asegurar un aprendizaje de calidad en nuestros alumnos, comprometida con la innovación y la actualización. Que supere el tradicional aislamiento que caracteriza a la profesión docente. Una formación que consolide un tejido profesional a través del uso de las redes de profesores y escuelas y que facilite el aprendizaje flexible e informal. Una formación en definitiva que contribuya a reprofesionalizar la docencia frente a aquellos que pretenden simplificar la complejidad del acto de enseñar.”

La tarea del docente se da por lo general como hecho aislado, solitario. Este aislamiento, dice Carlos Marcelo, se ve favorecido por las características de la organización escolar, la distribución de tiempos y espacios.

¿Podríamos repensar la formación en términos de favorecer el trabajo colaborativo entre los docentes, la reflexión conjunta sobre las prácticas, la producción de conocimiento a partir de la experiencia?

Scardamalia y Bereiter afirman: *“Los estudiantes necesitan aprender profundamente y aprender cómo aprender, cómo formular preguntas y seguir líneas de investigación, de tal forma que ellos puedan construir nuevo conocimiento a partir de lo que conocen. El conocimiento propio que es discutido en grupo, motiva la construcción de nuevo conocimiento”*

Feltovich, Spiro, Coulson y Feltovich [Johnson, 1999] afirman: *Los estudiantes en su proceso de aprendizaje de conceptos complejos, tienden a sobre-simplificarlos, obteniendo microconceptos. Investigaciones sobre aprendizaje colaborativo muestran que en las interacciones grupales, los miembros del grupo con diferentes puntos de vista o niveles de conocimiento acerca de un concepto, pueden promover exámen crítico de*

los conceptos, desde varios puntos de vista, pero ésto requiere de una buena dinámica grupal.

La necesidad de articular y explicar al grupo las ideas propias lleva a que las ideas sean más concretas y precisas. *“De igual forma, el ambiente social pone a los estudiantes en situaciones donde ellos pueden escuchar diferentes inquietudes, explicaciones y puntos de vista. Aprenden así la habilidad de escucha, que es vital en la vida”* [Galvis]

Promover el aprendizaje colaborativo conlleva numerosas ventajas: [Lucero, 2003]

Con respecto a la ejecución de tareas grupales:

- Promueve el logro de objetivos cualitativamente más ricos en contenido, pues reúne propuestas y soluciones de varias personas del grupo.
- Se valora el conocimiento de los demás miembros del grupo
- Incentiva el desarrollo del pensamiento crítico y la apertura mental
- Permite conocer diferentes temas y adquirir nueva información
- Fortalece el sentimiento de solidaridad y respeto mutuo, basado en los resultados del trabajo en grupo.

Aumenta:

- El aprendizaje de cada uno debido a que se enriquece la experiencia de aprender.
- La motivación por el trabajo individual y grupal.
- El compromiso de cada uno con todos.
- La cercanía y la apertura
- Las relaciones interpersonales
- La satisfacción por el propio trabajo
- Las habilidades sociales, interacción y comunicación efectivas.
- La seguridad en si mismo
- La autoestima y la integración grupal.

Disminuye:

- Los sentimientos de aislamiento
- El temor a la crítica y a la retroalimentación

A su vez, son competencias exigibles para un docente de hoy: comprender lo que se aprende; y aprender a aprender. Competencias que exige el mundo del trabajo y que serían también esperables en los alumnos.

Relato de la experiencia

Una vez finalizado el trayecto de materias con contenido pedagógico y orientado, los alumnos se hallan en condiciones de realizar la Práctica Profesional, dentro del marco de la asignatura Residencia Docente. Sus tareas no se agotan en las prácticas, sino que requiere por parte de los residentes, la propuesta de un proyecto innovador con destino a la institución en la que se encuentran.

Como metodología de trabajo proponemos la colaboración:

- Entre pares: con la convicción de que esta modalidad formativa implica compartir las metas de aprendizaje. Durante las clases de retroalimentación de la residencia se plantean: diseños de proyectos, soluciones a problemas concretos, elaboración de material didáctico, discusión acerca de las formas de presentar el conocimiento a los alumnos, etc.
- Con el docente del nivel, quien además de seleccionar los temas, analiza con el alumno residente el carácter de las actividades: de refuerzo, de ejercitación, de simulación, etc. Cabe destacar la importancia de éste, como experto en la temática, quien pone en juego el conocimiento disciplinar y de sus propios alumnos para enriquecer la propuesta pedagógica.
- Con los docentes tutores (profesores de la residencia): quienes fijan pautas de trabajo, brindan asistencia en todo momento y ofrecen un ámbito propicio para la reflexión y el intercambio de experiencias.

En el año 2006 la alumna Virginia Mancini llevó adelante sus prácticas en la Sala de 4 años, (primera sección), a cargo de la Señorita Vivian Gómez.

Los temas acordados entre ambas, correspondientes a la currícula del nivel, fueron:

- Características de los objetos. Percepción de forma, color y tamaño.
- Higiene Personal: cuidado del cuerpo.
- Normas de Convivencia.
- Número. Serie numérica hasta el 5.

Para desarrollar las clases se utilizaron diversos recursos: material impreso, afiches, presentaciones Power Point y actividades que los niños debían resolver, desarrolladas con el Clic 3.0. Este software, de libre distribución, permite elaborar material didáctico como actividades de asociación, crucigramas, rompecabezas, etc.

La elección del Clic se debe a que, por sus características, permite al niño regular el propio progreso, revisar y rehacer las actividades cuantas veces quiera, acorde a su ritmo. Para favorecer una interacción fluida del niño con los recursos, y teniendo en cuenta que cada nuevo tema incluye los trabajados anteriormente, se preparó un menú visual. De esta manera se contempla la etapa previa a la lecto-escritura, propia de la edad de los chicos. A su vez, cada semana se añadió una opción a este menú. Se muestra en la Fig. 1 el estado final del mismo.

Para el trabajo en el laboratorio se determinó que cada niño pudiera disponer de una computadora. Por lo tanto, el grupo se dividió en dos. Esto permitió una asistencia más personalizada, respetando las particularidades y/o dificultades de cada alumno. La duración de las clases se estimaron en función al tiempo que los niños pueden sostener la atención, entre 20 y 30 minutos.

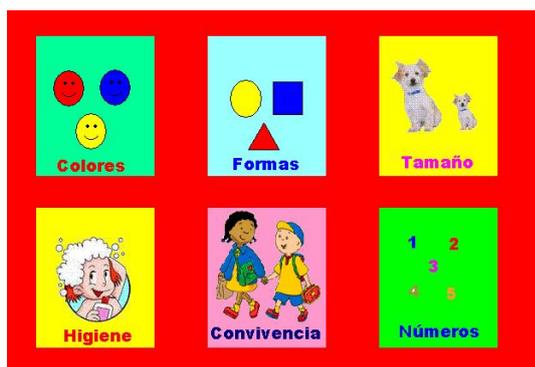


Fig. 1 –Menú visual

Las clases en el laboratorio se organizaron de la siguiente manera: un primer momento de introducción al tema, revisión de lo visto con la señorita en el aula, y explicación de la consigna de trabajo. Un segundo momento, el de la ejercitación propiamente dicha. Antes de volver los niños a su salita, el tercer momento: la revisión-integración, a modo de cierre.

Si bien la evaluación fue continua, al finalizar el desarrollo de los temas propuestos se realizó una evaluación integradora, la que permitió observar el impacto positivo del trabajo interdisciplinario, en las condiciones planteadas inicialmente.

Reflexiones finales

En vísperas de la implementación de la Ley de Educación, que vislumbra un fuerte apoyo a las TIC fijando políticas y desarrollando opciones educativas basadas en el uso de las tecnologías de la información, nos hace pensar en la viabilidad de la creación de espacios que propicien la conformación de una cultura tecnológica.

A modo de reflexión final citamos a Schön, [Schön, D., 1992].

"Cuando hablamos del profesor nos estamos refiriendo a alguien que se

sumerge en el complejo mundo del aula para comprenderla de forma crítica y vital, implicándose afectiva y cognitivamente en los intercambios inciertos, analizando los mensajes y redes de interacción, cuestionando sus propias creencias y planteamientos proponiendo y experimentando alternativas y participando en la reconstrucción permanente de la realidad escolar".

Referencias bibliográficas

Marcelo García, Carlos "La formación Inicial y permanente de los educadores" del libro Consejo Escolar del Estado: Los educadores en la sociedad del siglo XXI. Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Madrid. Pág.161-194 (2002).

Lucero, María. "La colaboración y el aprendizaje colaborativo en los ambientes virtuales de aprendizaje" Congreso Latinoamericano de Educación Superior en el siglo XXI, San Luis, Argentina. (2003).

Schön, D., "La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones". Madrid, Paidós-MEC. 1992

Schon, D., "The reflective practitioner: How professional think in action". N.York. Basic Books. (1983)

Johnson, D y otros. "El aprendizaje Cooperativo en el Aula". Ed. Paidós Educador. Bs.As. (1999).

Sancho Gil, Juana M. "La formación del profesorado en la era de la información: entre lo conveniente, lo deseable y lo posible" II Congreso Iberoamericano EducaRed. (2005).

Disponible en:

http://www.educared.org.ar/congreso/juana_disertacion.asp. Visitado: 09/04/07